El Mundo (Diario de Castilla y León) -Innovadores 22/09/15
VALLADOLID
Prensa: Semanal (Martes)
Tirada: 19.372 Ejemplares
Difusión: 14.333 Ejemplares
Cód: 96714040
Página: 8
Sección: OTROS Valor: 2.569,00 € Área (cm2): 523,7 Ocupación: 55,51 % Documento: 1/1 Autor: Un alumno del grado de Ingeniería Agríco Núm. Lectores: 57332

GRUPO NORTE

>PERSONAJES ÚNICOS / JOSÉ ABEL BOTE

Un alumno del grado de Ingeniería Agrícola buscará fondos en Estados Unidos para su proyecto agrotecnológico. Por **E. Lera**

De la USAL a Silicon Valley

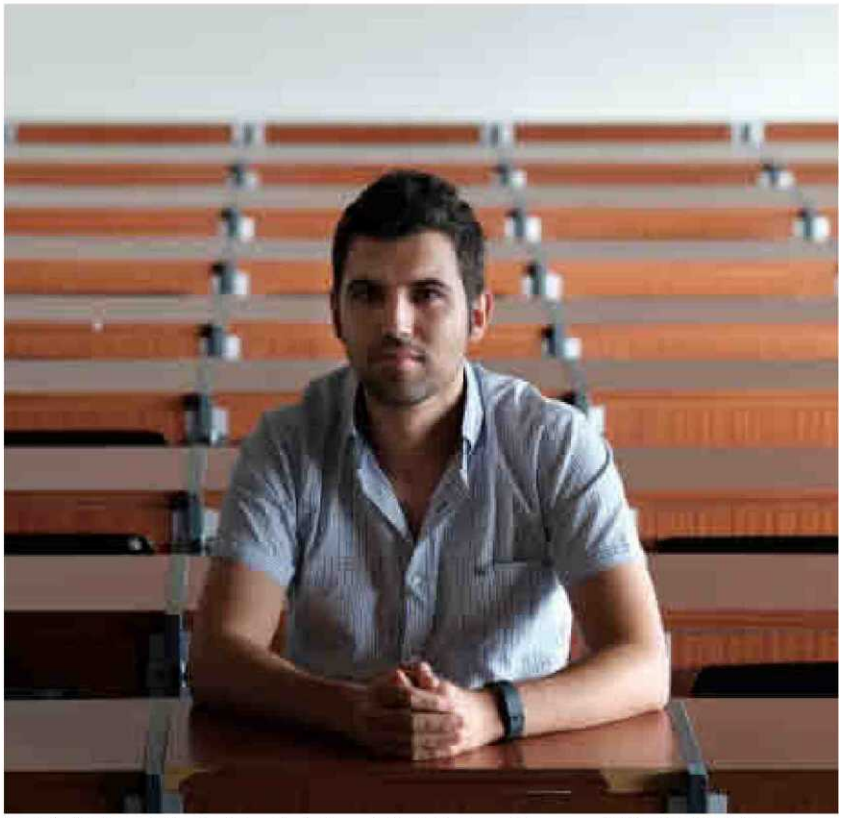
Emprender es una palabra que lleva implícita la salida a un mercado de trabajo laboral hundido tras el pinchazo de la burbuja inmobiliaria. No obstante, cada vez hay más personas que buscan labrarse por cuenta propia un futuro con sello personal. Una de ellas es el cacereño José Abel Bote.

Este estudiante del grado de Ingeniería Agrícola tuvo claro que su vida iba a estar ligada a la agricultura. «He crecido entre los cultivos de maíz y tabaco de mis tíos. Además, de pequeño tenía una huerta donde cultivaba tomates, lechugas y calabacines», cuenta. Por ello, tras estudiar un modulo de Gestión Agropecuaria y trabajar como técnico agrícola en propagación vegetal de cultivos de biomasa, decidió aunar sus dos pasiones, el sector primario y la robótica.

Dicho y hecho. Se matriculó en la Universidad de Salamanca (USAL) y allí intentó empaparse de todo lo que pudo y más. «Siempre he ahorrado dinero de las becas para poder hacer cursos relacionados con las nuevas tecnologías», destaca, al tiempo que añade que la formación es «fundamental» para triunfar.

Y parece que este pensamiento tiene visos de hacerse realidad, ya que hace pocas semanas fue elegido para viajar el próximo 28 de octubre a Silicon Valley y buscar financiación para su proyecto agrotecnológico. Antes, se trasladará a Israel para lo mismo. Necesita, según estima, entre dos y tres millones de euros para empezar a producir esta «innovadora» herramienta, que tiene una vida útil de 15 años.

Pero, ¿en qué consiste esta idea que puede revolucionar el mundo agrario? Se trata de un robot que trabaja de forma autónoma en explotaciones agrarias –por ahora está enfocado a viñas, olivares y zonas frutales– con el fin de aplicar productos fitosanitarios, herbicidas y fertilizantes. Además, incluye dos tecnologías clave: la visión y la inteligencia artificial. «El dron se movería por sí solo, detectaría las malas hierbas de una en una y les aplicaría el herbicida concreto, lo que ahorraría tiempo a los agricultores, evitaría el abuso de productos químicos y reduciría la contaminación», explica. «También podría determinar en tiempo real el tipo de fertilizante que necesita el árbol», añade.



José Abel Bote, estudiante del grado de Ingeniería Agrícola, en Salamanca. / ENRIQUE CARRASCAL

Por otra parte, considera que este robot, que cuesta entre 50.000 y 60.000 euros, sería rentable en explotaciones superiores a 20 hectáreas. «El ahorro rondaría un 30%, un dato muy interesante, puesto que los profesionales del campo tienen que competir con costes elevados».

Además de contar con este sistema innovador, este cacereño tiene en mente muchos más proyectos dentro de Agrosmart solutions, una consultoría donde todos los agricultores que quieran de las dos Castillas recibirán asesoramiento para hacer más rentables sus explotaciones. «Podemos ayudarlos a decidir en la compra de maquinaria, así como buscar vías para que sus negocios sean más productivos».

> «**España** debe fijarse en el modelo tecnológico de Israel y California para crecer»

Otra idea brillante que ronda por su cabeza es la creación de una herramienta capaz de predecir en tres años las plagas con dos semanas de antelación. «Sería un sistema inteligente que tomaría alrededor de 86.400 datos diarios a través de una malla de sensores», explica Bote, para añadir que serviría para cualquier cultivo con una extensión de más de dos hectáreas. En este proyecto, del que no se pueden desvelar más datos, participarán dos físicos y será una realidad en seis meses.

Respecto a la innovación y la investigación en Castilla y León, este futuro ingeniero agrícola señala que la Universidad de Salamanca sí que está incentivando el emprendimiento en sectores estratégicos como el tecnológico. «Quieren que sus estudiantes creen empresas. Por ello, han sacado unas ayudas para que puedan alquilar espacios a bajo precio en el Parque Científico».

Para José Abel Bote, España debe fijarse en el modelo tecnológico de Israel y California, donde prima la investigación, la innovación y el desarrollo no solo en las empresas, sino en los jóvenes, para crecer y colocarse en un lugar «clave».

Asimismo, piensa que las empresas que no tienen como meta la I+D+i están abocadas «al fracaso». «La tecnología es la punta de lanza de cualquier negocio», concluye.